



Diego Masola

Inés Ostenrider

Ramiro Alfonsín

Verónica Benedetti

David Kohn

a otras aerolíneas.

Otro caso es el del argentino Martín Vaca, quien decidió asumir el desafío de liderar a la compañía de telecomunicaciones WOM desde su entrada al Capítulo 11 en mayo de este año, la que también gatilló la salida de su exCEO, Chris Bannister.

Pese a la situación financiera en que se encontraba la firma no lo dudó, porque ya le había tocado asumir retos similares. Vaca tiene 30 años de experiencia en la industria de las telecomunicaciones. Inició su carrera profesional en las áreas de administración y finanzas. En 1999 fue gerente general de Personal Paraguay, la subsidiaria del grupo Telecom Italia en ese país. También estuvo nueve años en Brightstar Corporation, que se dedica a la distribución de tecnología móvil y soluciones. Antes de llegar a WOM estaba en el directorio de Apex America, una empresa de servicios especializada en Customer Experience.

Un mes más tarde se sumó a su equipo otra argentina como CFO de WOM: Inés Ostenrider. Sobre sus hombros tuvo la misión de negociar con los bonistas y acreedores, quienes finalmente llegaron a un acuerdo para mantener el caso en el distrito de Delaware. Ahora la compañía se encuentra en un proceso de marketing por la búsqueda de un socio estratégico que debería tener sus primeras luces el 9 de septiembre.

Ostenrider había sido la gerente de finanzas de Cencosud hasta marzo de este año. Cuenta con experiencia en la banca corporativa y comercial gracias a su paso por el Australia and New Zealand Bank y en asuntos corporativos para empresas globales de consumo masivo, como la tabacalera Philip Morris International. Eso sí, no es la única mujer encumbrada en Chile.

Argentinas en los directorios

Considerando que hace más de una década se ven ejecutivos en el

país, "lo que ha sido una sorpresa es ver a mujeres argentinas en cargos de dirección", reconoció el socio fundador del headhunter Amrop, Max Vicuña. Según sus estimaciones uno podría mirar a argentinas en los directorios desde los últimos cinco años.

Postula que han "aparecido con mayor rapidez la directora versus la ejecutiva, porque en general tiene que hacer una carrera menos larga en una empresa". Una de las precursoras en este camino ha sido Sandra Guazzotti, quien se desempeña actualmente como directora independiente de Banco de Chile y de la Universidad Adolfo Ibáñez.

Guazzotti cuenta con más de 25 años de experiencia global en IT, finanzas, gestión y gobierno corporativo. Fue presidenta de la Cámara de Comercio Chileno Americana (AmCham), estuvo en Google Cloud y antes en Oracle durante 20 años. También es parte del Women Corporate Directors (WCD).

Es esta misma línea, Cecilia Facetti es directora independiente de CMPC, Cintac y Intasa (Grupo CAP) y de la Cámara Argentino Chilena de Comercio. Después de trabajar durante 20 años como ejecutiva de grandes compañías multinacionales como Unilever, Monsanto, Danone y Coca Cola, decidió formarse para ser directora no ejecutiva.

En las consultoras también hay una fuerte presencia de argentinos. En Deloitte el 10,8% de los socios son argentinos, entre ellos están Verónica Benedetti, socia de Forensic. La ejecutiva es consultora, abogada y compliance officer, Master en Leyes (LL.M.) de la Universidad de Chicago, con experiencia asesorando a corporaciones y multinacionales en forma interna y externa. En Deloitte también destacan Gabriela Álvarez (socia líder de Deloitte digital), Rocío Crespillo (socia de human capital), Claudia Giordano (socia de tecnología & transformación), Vanesa Lanciotti (socia líder de precios de transferencia) y Gabriela Romero (socia líder de strategy risk & transactions).

Otra argentina que se distingue en la industria es la gerente de cambio climático y biodiversidad de Anglo American, Marcela Bocchetto. Licenciada en Ciencia Política de la Universidad Católica de Córdoba y Master en Gestión Ambiental de la Universidad de Yale. 

rolínea con la pandemia que la llevó a acogerse al Capítulo 11 de la Ley de Quiebras de Estados Unidos. Allí tuvo que sentarse a negociar todos los contratos y estructurar una fórmula que hiciera viable a la compañía que hace poco más de un mes se volvió a reestrenar en la bolsa de Nueva York.

Actualmente Latam, por tamaño, es mayor a la Latam prepandemia. Tiene cifras positivas de crecimiento, utilidades históricas y bastante liquidez para seguir bajando sus ratios de apalancamiento, que por cierto, aseguró el ejecutivo en una entrevista concedida a Señal DF en abril, son los más competitivos frente